



LA MICCIÓN INAPROPIADA

Dra. Lina Sanz Aguirre
Médico Veterinario
Universidad de Chile
Instituto de Medicina Felina
Hospital Veterinario de Santiago

Este concepto define al hecho de que nuestro felino deposite su orina en lugares que son inaceptables para su dueño, si bien muchas veces es una forma de comunicación social entre felinos considerada normal, en ejemplares no esterilizados por ejemplo, también muchas veces es la expresión de enfermedades o bien de ansiedad.

Esta alteración del comportamiento se constituye en la principal causa de consulta por alteraciones conductuales en el mundo. Existen estudios que indican que el 10% de los gatos consultará alguna vez en su vida por esta condición.

Ante la micción inapropiada, hay elementos que puede descartar el propietario fácilmente para entregar estos antecedentes a su médico veterinario de cabecera, algunos de ellos incluso pueden ser resueltos caseramente, pero debido al hecho de que enfermedades importantes del felino también se expresan así, es fundamental la determinación pronta de la causa, antes de que se agrave la signología o bien para asegurarse una corrección fácil y rápida de dicha conducta, la cual si lleva repitiéndose un tiempo puede ser mantenida solo por costumbre en el gato, aunque se haya eliminado el factor causal inicial... el felino es un animal de *hábitos*.

El propietario debe evaluar si el felino orina en diversos lugares o siempre en el mismo sitio, si lo hace en pequeños o grandes volúmenes, si lo hace sentado o de pie, si orina hacia superficies verticales o no, si se queja al orinar o no, si existe orina teñida de rojo o no así como la concomitancia con signos de malestar general, disminución de apetito, vómitos o diarreas. También deberá informar al profesional de cambios en el ambiente del felino, condiciones de hacinamiento, ingreso de nuevos gatos o de otras especies al hogar, y características de la caja de arena si es que la hay, en cuanto a su ubicación, forma de aseo, tipo de gravilla y conducta del gato en ella. Estos antecedentes resultan fundamentales, especialmente cuando se debe diferenciar entre problemas de ansiedad y enfermedades del tracto urinario o sistema músculo-esquelético.

Esta historia o anamnesis completa, se complementará con un examen físico completo, idealmente de parte de un médico veterinario entendido en medicina felina, y de un urianálisis. Muchas veces, ante la alteración del urianálisis, se solicitarán ecografías, análisis de sangre o exámenes radiográficos simples o contrastados.

Por supuesto, que se debe identificar al culpable de la conducta en casas

donde habiten muchos gatos.

Respecto a la caja de arena, debe estar en un lugar ajeno al tránsito de personas u otros animales pero con buen acceso visual al entorno para el gato que la ocupa, por esto, muchos felinos (no bien sociabilizados en su mayoría) prefieren las desprovistas de tapa. Debe ser de paredes altas (a menos que el felino tenga problemas neurológicos o músculo-esqueléticos) y debe, si en casa habitan uno a dos gatos, asearse prolijamente cambiando la totalidad de la gravilla cada 7 días. Las fecas se deben retirar a diario. La arena y los detergentes para limpiar la caja deben ser inodoros y suaves; la mayoría de los felinos prefiere gravillas finas.

Idealmente se debe tener una a dos cajas sanitarias por gato, pero toleran hasta una por cada dos gatos como máximo. Cuando hay muchos gatos en casa, idealmente deben separarse en habitaciones diferentes. Esto evita el no uso por ansiedad y competencia jerárquica en algunos felinos así como resulta en buen método de prevención de enfermedades (por ejemplo, la peritonitis infecciosa felina o PIF).

La caja de arena idealmente no debe estar muy cercana a los alimentos y al agua.

Las patologías asociadas tienen que ver con constipación en felinos con insuficiencia renal crónica (solo en esa causa de estreñimiento), enfermedades del tracto urinario bajo (de sigla FLUTD), especialmente la cistitis intersticial seguida de presencia de urolitos (cálculos)... más lejos quedan las malformaciones, neoplasias o enfermedades infecciosas causadas por bacterias u hongos. Entre las afecciones músculo-esqueléticas se destaca la displasia de cadera y el síndrome de inestabilidad lumbosacro felino. Todas estas afecciones se tratan específicamente luego de un diagnóstico; muchas de ellas requieren cambio dietario por un tiempo o de por vida, cambio en los hábitos de ingesta de agua e incluso enriquecimiento del ambiente y medicamentos que afectan la conducta como ocurre en la cistitis intersticial. Todos ellos solo pueden ser prescritos por un médico veterinario y requieren monitoreo periódicos; no todas estas afecciones son curables.

Los procesos relacionados a la ansiedad exigen que se descarten patologías subyacentes ya mencionadas y luego se modifica el ambiente y se entregan simultáneamente, en ocasiones, fármacos de modificación conductual, comerciales de uso humano, homeopáticos, ferormonales o alternativos holísticos (flores de Bach, acupuntura, fitoterapia), todos ellos bajo estricta supervisión médica, solos o combinados. Para estos casos, es fundamental que el propietario entienda que no basta con "dar pastillitas" para eliminar esta conducta, sino que debe hacerse una corrección conductual y/o ambiental que demanda tiempo, cariño y dedicación.

En los casos de marcaje sexual o territorial, éste no se genera cuando se han esterilizado tempranamente a los ejemplares, hembras y machos, idealmente antes de los 5 a 6 meses. Si la hembra orina donde no corresponde al entrar en celo, especialmente en pertenencias de los varones de la casa, o bien el gato macho orina en superficies verticales a modo de aspersion de orina, suele ser la esterilización quirúrgica el método de elección para corregir este hábito, idealmente en forma pronta, antes de que el felino lo adopte como un hábito más aunque ya no exista el estímulo hormonal.